

# Policías chinos cierran distrito musulmán de Lhasa

29/03/2008 - Autor: [elnuevoherald.com](http://elnuevoherald.com) - Fuente: [elnuevoherald.com](http://elnuevoherald.com)

La policía china acordonó el viernes el distrito musulmán de Lhasa, dos semanas después que manifestantes tibetanos redujeron a cenizas la mezquita de la ciudad como parte de las más enérgicas protestas contra el dominio chino en casi dos décadas.

Las autoridades bloquearon las calles circundantes y sólo permitían el paso de los residentes y los feligreses que celebraban el día musulmán de oración.

Una fuerte presencia de seguridad se mantenía en otras partes del sector antiguo de Lhasa, mientras las cuadrillas de limpieza despejaban los daños causados por las manifestaciones de protesta que se tornaron violentas el 14 de marzo.

No estaba claro por qué se acordonó el sector, aunque algunos manifestantes han atacado negocios pertenecientes a inmigrantes chinos musulmanes conocidos como Hui, que controlan buena parte del comercio en Lhasa.

Las protestas constituyeron el mayor desafío al régimen chino en el Tíbet desde 1989. La subsiguiente represión de las autoridades chinas ha centrado la atención internacional en la situación de los derechos humanos en China, cuando faltan pocos meses para los Juegos Olímpicos de Beijing.

China es presionada por Estados Unidos y otras naciones para entablar un diálogo con el Dalai Lama, el exiliado líder espiritual del Tíbet, y algunos estadistas sugieren boicotear la ceremonia inaugural en protesta por la reacción china.

El Dalai Lama, líder espiritual de los tibetanos, lamentó hoy la imagen distorsionada que los medios de comunicación chinos están ofreciendo de las protestas espontáneas en el Tíbet y rechazó el apelativo de separatista que le adjudican las autoridades de Pekín.

Al parecer debido a dichas presiones, la cancillería permitió a un grupo de diplomáticos extranjeros visitar Lhasa el viernes y sábado. Un diplomático estadounidense se sumará a la gira, dijo la vocera de la embajada estadounidense Susan Stevenson.

En un comunicado difundido por su oficina en la ciudad nortea india de Dharamsala, el Dalai Lama expresó su preocupación por la cobertura de la revuelta tibetana por parte de los medios chinos, que ``podría sembrar las semillas de la tensión racial, con consecuencias impredecibles.

También lamentó que el Ejecutivo chino le haya acusado de orquestar unas protestas que, en su opinión, fueron una reacción espontánea de los tibetanos para expresar un resentimiento profundo por su situación en China.

El Dalai Lama, exiliado en la India desde 1959, insistió en que no desea separar el Tíbet de China, sino lograr una fórmula que respete los valores culturales y religiosos de su pueblo dentro de la Constitución china.

Un grupo reducido de periodistas extranjeros, incluyendo un reportero de la Associated Press, fue llevado a Lhasa en un viaje oficial de tres días que concluyó el viernes.

Pese a que el viaje estuvo estrictamente planeado, unos treinta monjes se colaron el jueves en una sesión informativa oficial en el Templo Jokhang para denunciar la falta de libertad religiosa y desmentir que el Dalai Lama hubiese orquestado la violencia del 14 de marzo.

Lo que dice el gobierno no es verdad, gritó un monje. Otro dijo que los chinos ``mataron a mucha gente.

El incidente duró un cuarto de hora hasta que los funcionarios chinos dijeron a los periodistas que era ``hora de irse.